

LAS OTRAS PATAS DE LA SILLA

[Flecha](#)



Viernes Abril 24, 2015

- [Facebook](#)
- [Twitter](#)
- [Google](#)
- [Youtube](#)
- [RSS](#)

- [Olvidó su contraseña?](#)
- [Registrarse](#)
-
-
- [Olvidó su contraseña?](#)
- [Ingresar](#)
- [Registrarse](#)
- [Cerrar](#)

Últimas entradas



[¿A quién le importan los narcotraficantes?](#) 2371

[La cooperación criminal entre mexicanos y colombianos: Centroamérica en la mitad](#) 1735

[Riesgos de Naranja en México](#) 1888

[Tecnología y narcotráfico](#) 2258

[La legitimación de lo ilegal](#) 1384

[Toxicomanía](#) 1401

Twitter del autor

[narcorama](#)

Hilos temáticos:

El pillo según el graffitero

Por: [narcorama](#), Vie, 2011-10-28 23:56

El punto de vista de artistas jóvenes y urbanos sobre el narcotráfico saca el problema de la mercancía y lo pone, de nuevo, en las relaciones y las aspiraciones.

Nadie se hace narco viejo, se tratan de carreras desde abajo que arrancan cuando se está joven y que muchas veces arrancan por las propias iniciativas bastante aisladas. Un artista nos comenta que ha visto grupos que empiezan a reunirse a hablar de motos, de entrada descarta que el principal motor sea alguna necesidad objetiva.

Hay una tienda donde se reúnen a hablar, quieren engallar las motos, alguno tiene la idea de jugársela toda y logra conseguir un arma prestada para atracar a alguien y si esto funciona ya se despierta un temperamento hacia los ultrajes y rápidamente se encuentran con otro grupo de pelados que se vuelven sus enemigos.

Acontecimientos sin orden, carencia de causas y despropósitos encierran las células caóticas e indomables del crimen. Este crimen que crea de la nada unas necesidades y una conflictividad, es el terreno en el que se mueve el narcotráfico, tanto por necesidades orgánicas como por su modus operandi territorial.

Un artista descarta que el principal problema sea de clases bajas y opta por iluminar la clase media y los hijos disfuncionales de ricos. Estamos hablando de pelados que necesitan demostrar mucho, van más allá de lo que es posible y cuando se “descuadran”, dentro del capricho son capaces de llegar a donde sea, resultan más peligrosos. El narcotráfico y sus mafias los coopta articulándolos y permitiéndolos ascender o llegar a un punto en el que chocan con estos y entran a engrosar la tasa de homicidios.

El artista Turbo nos decía que somos una cultura de exageraciones, se odia mucho y durante largo tiempo y se pasa muy fácil del amor al odio. Pareciera acá registrar una falta de sentido, cuando dice que con la falta de emociones intermedias todo da pereza, “que pereza esto y lo otro, tengo pereza...”

Foto: cortesía de Malicia de Medekingz

Un parche, unos pelados hablando de algo, está unido por la desazón y la inercia de estar con desanimo sólo se rompe con un deseo desesperado de sentir. En ese estado uno se abraza a cualquier odio y se

esfuerzo por construirlo y recrearlo porque no hay peor tragedia que no sentir, ante la baja sensación de la vida, la cercanía con la muerte puede rescatar la sensación y no hay mejor manera de generar actividad que desencadenar un conflicto que uno no está dispuesto a resolver.

Tanta rumba y tanta fiesta, y por lo tanto la destrucción del ritual de la celebración y sus rupturas, indica la imposibilidad de encontrar satisfacción. El paralelo entre el artista y el pillo, habiendo recibido la guía de la mirada del artista. nos da lecciones importantes: del lado del artista a pesar de la preocupación, del inconformismo y sus resistencias hay mucha capacidad de disfrutar, del lado del pillo se requieren de recursos extremos que nunca sacian la mínima sensación y terminan ofreciendo desconexión.

El criminal está tan desconectado que persigue unas metas autistas que le impiden percibir la ciudad, de hecho rápidamente termina encerrado en tres esquinas de un barrio. Del lado del artista hemos seguido los pasos por las redes de los artistas los intercambios; literalmente caminan de punta a punta el Valle de Aburrá, son también esos seres que atraviesan el río rutinariamente y reclaman horarios de una ciudad estrechada.

El parche caliente es quietud, es masa, es bregar a que el tiempo pase, el artista es solitario pero es intercambio, La Plaga (graffitero) prefiere pintar solo pero ha pintado con más de 50 artistas y casi que en cada una de las 16 comunas de Medellín tiene alguien que lo reciba y lo guie en búsqueda de muros.

A pesar del gesto de hombría que pide el crimen, los hombres del crimen dicen (a través de tres entrevistas) que uno sin una mujer no puede vivir, algo que profundizando más muestra que aún dentro del código del machismo la mujer tiene control y manipulación sobre el pillo. Numak nos decía que la novia de él había sido durante mucho tiempo el graffiti y en la misma línea varios artistas explican que no se puede hacer las cosas para ser aceptado y se necesita entonces de una pareja que apoye la pasión que uno ha escogido.

Ahondando en temperamentos, el pillo que permanece es ése que de joven se “desatinó” (descontroló), pero hacía un llamado a ser disciplinado y las redes del crimen dieron respuesta, haciendo de éste alguien que sigue ordenes y respeta una jerarquía, necesita que lo manden y aspira a mandar. Un rasgo castrense en el pillo que engrosa el fenómeno y un carácter tímido y retraído contrasta profundamente con la rebeldía de los artistas urbanos actuales, no se quieren dejar encasillar, ni aceptan ponerse precio o patrones. Parece que la creación es más indómita que la destrucción.

[Inicie sesión o regístrese para comentar](#)

Comentarios - Cada usuario tiene la posibilidad de incluir solo tres comentarios [Reglas de usuarios](#)

narcorama

[Ver perfil](#)

Vie, 2011-11-04 23:00

A veces se nos acusa de escribir entre líneas y otras de tremendistas; creo que ambas críticas tienen razón y las asumimos con humildad. Hay que hacer un poco de lectura histórica de lo de Popeye. Sobre el tema del

punto de vista de un graffitero, creemos que hay miradas sutiles y para profundizar en el análisis puede servir alejarse por un momento de tomar posición.

[Inicie sesión](#) o [regístrese](#) para comentar

Gonzalo Galvis Chaves

[Ver perfil](#)

Sáb, 2011-10-29 13:33

A veces siento en estos escritos la ausencia de explicitad. Ello lo dirige a uno a entender entre líneas, por lo cual me parece que lo explícito del discurso reescrito por un señor Aranguren en kienyke, refleja claramente la intención de este escrito: las declaraciones de Popeye. ¿Las conocen?.

[Inicie sesión](#) o [regístrese](#) para comentar

[Añadir nuevo comentario](#) [Reglas de usuarios](#)

- [¿Quiénes somos?](#)
- [Prensa](#)
- [Políticas de privacidad](#)
- [Reglas de usuarios](#)
- [Contáctenos](#)
- [¿Quiere anunciar?](#)
- [Se vende](#)
- [Preguntas frecuentes](#)

Copyright © 2013 La Silla Vacía. Todos los derechos reservados.